

Lo que el tiempo deja

657 809

Después de largos años, hemos estado relejendo los libros de Luis Enrique Delano y de Salvador Reyes, esos románticos del mar que entre 1929 y 1935 crearon y cultivaron intensamente un estilo, llamado imaginista. Eran los autores que apasionaban a los jóvenes, con sus relatos de los puertos y de los barcos, de los marineros y los contrabandistas y de las mujeres ingratas, que sin embargo cuesta olvidar.

Así, recordamos de nuevo las páginas de Viejos Relatos, El Matador de Tiburones, Tres Novelas de la Costa, Los trifulcantes de la noche, Locos en la isla y La Niña de la Prisión.

Era característico de estos autores hablar de largas ausencias, de marineros y capitanes misteriosos, que volvían al puerto después de una permanencia en otras partes del mundo, tan largas, que a veces llegaban hasta diez años. Y a nosotros nos parecía un tiempo infinito, porque éramos muy jóvenes, muy poco más que los propios autores, que en esa época se empinaban apenas sobre los veinte años, y todavía no habían oído el tango que dice: "que veinte años no es nada".

Con el transcurso de los años, hemos podido apreciar la dimensión del tiempo, que tan bien cuadra con la versión popular de que la vida es corta. Porque desde la época en que leímos por primera vez los libros de Luis Enrique Delano y de Salvador Reyes, han transcurrido ya cuarenta años.

Y curiosamente, poco a poco ha ido desapareciendo la imagen que de los autores nos formamos. Tanto es así, que hace veinte años, al conocer a Salvador Reyes, a bordo de un buque de la Armada, en viaje a la Antártida, no nos produjo mayor emoción. Nos estrechamos las manos afectuosamente. Pero nada más.

Sin embargo, al día siguiente nos encontramos en cubierta y hablamos de libros del mar y de los buques, de viajes, pero no de fantasía, sino que reales. Y nos hicimos grandes amigos. Fue una amistad que duró hasta su muerte, ocurrida hace pocos años. Nos escribió desde los más lejanos paises del mundo, comunicándonos con los libros, con

misterioso. El tema, una larga ausencia.

Estábamos en la oficina, en plena labor, cuando golpearon a la puerta. Apareció un hombre delgado, de regular estatura, con abrigo largo. Tenía frente alta, con algunas pecas. Ojos vivos, un poco amarrados por el tiempo. Intentaba una sonrisa. Meditó antes de decirnos:

—Yo no sé que estaba así. Vine a descubrirlo al leer "Primavera en Natales", que me trajo muchos recuerdos. Me lo prestó mi yerno, en cuya casa estoy desde hace unos días. No sé si me recuerda... Nos conocimos hace muchos años...

Lo observamos detenidamente, alegremente, porque en verdad, ese ojete vivo, esa frente alta, ese porte, todo, excepto la voz, que era cosa ronca, nos traían recuerdos, pero muy lejanos.

—Ya sé, le dijimos. No diga nada. Usted es... es... Azín.

—Es mismo. Y sonrió.

Nos dimos un abrazo.

Venancio Azín, fue funcionario del Seguro Obrero en Puerto Natales, desde 1938 a 1949, aproximadamente, fecha en que se fue a Santiago. Era un chabito en esa época. Muy cotizado en el ambiente festivo. Algo así como el toronji de las niñas. Bueno para bailar. En esa época estaba muy de moda ya el bolero y luego el tango, que bailaba con fluidez, en los más variados salones.

Ahora es funcionario administrativo del Ministerio de Educación. Casado, desde luego, padre de familia y orgulloso abuelo. Llegó a Punta Arenas, precisamente, a visitar a su hija y a su nieta. Y aprovechó la oportunidad para hacer un corto viaje a Natales, donde volvió a encontrarse con algunos amigos que aún quedan de su tiempo, entre ellos Antonio Restovic, que fue su compañero de labores.

Conversamos largamente con el chico Azín, que no era tan chico, porque nos confiesa tener ya sesenta años. Los lleva bien puestos. Y de esta manera, 36 años no han sido suficientes para borrar un recuerdo. Es que las personas y las cosas de nuestros tiempos juveniles, difícilmente se olvidan.

Lo que el tiempo deja [artículo] Osvaldo Wegmann H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wegmann H., Osvaldo, 1918-1987

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lo que el tiempo deja [artículo] Osvaldo Wegmann H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile